

# *Juego y experiencia estética en prácticas con niños sostenidas por científicos de la educación en Rosario. Primeras aproximaciones.*

**Autores:** Carina Venanzetti (carinavenanzetti@gmail.com), María Crisalle (mariacrisalle@yahoo.com.ar), Micaela Balbis (michaelabalbis@yahoo.com.ar), Fernando Farías (fernando184@gmail.com), Julia Ceruti (jiceruti@hotmail.com), Fiorela Pioli (fiorela\_pioli@hotmail.com), María Eugenia Talavera (meuge.talavera@gmail.com), Pilar Aphalo (pilaraphalo@gmail.com), Hernán Campestrini (hernancampe@hotmail.com) y Lucía Miretti (lumiretti@gmail.com).

**Encuadre institucional de la investigación:** Proyecto de investigación HUM 602, Secretaría de Ciencia y Tecnología, de la Universidad Nacional de Rosario

**Eje temático:** Construcción de conocimientos y saberes

---

» **Palabras clave:** Juego- Experiencia Estética - Prácticas profesionales- Ciencias de la educación - Niñez

## *Resumen*

El presente trabajo da cuenta de los primeros avances del Proyecto de Investigación “Juego y experiencia estética en prácticas con niños sostenidas por científicos de la educación”, inscripto como PID HUM 602, en la Secretaría de Ciencia y Tecnología de la U.N.R.

Integrado por docentes, adscriptos y ayudantes de la Cátedra de Área del Sujeto de Ciencias de la Educación -profesionales de la psicología y las Ciencias de la Educación- este proyecto tiene como objetivo principal analizar usos y modalidades de juego y experiencia estética en prácticas que los Cientistas de la Educación sostienen con niños. Se propone dar respuesta a este interrogante, analizando cuatro prácticas de diversa pertenencia institucional (estatal educativo, estatal no educativo, organización no gubernamental de contextos no vulnerabilizados, organización no gubernamental de contextos vulnerabilizados) sostenidas en la ciudad de Rosario, por egresados de la carrera de Ciencias de la Educación, identificando posibles similitudes o diferencias entre tales prácticas y analizando las modalidades que toma el lugar del adulto-coordinador Cientista de la Educación en esos usos.

Circunscripta dentro del marco descriptivo exploratorio, la investigación se incluye dentro de la metodología cualitativa y de diseño emergente. Para poder realizar la recolección de datos, se utiliza como técnicas de recolección observaciones no participantes, entrevistas en profundidad y análisis documental.

En este primer semestre 2018, los esfuerzos del equipo se concentraron en el desarrollo de dos instancias de la investigación: indagar el estado del arte y construir la perspectiva teórica de un modo detallado y consistente. Esta ponencia presenta una síntesis de las discusiones y decisiones del proceso de investigación en un primer momento, y del resultado de la indagación del estado del arte y de la perspectiva teórica de las prácticas profesionales en ciencias de la educación.

### *¿Por qué investigamos Juego y Experiencia estética en las prácticas de científicos de la Educación?*

En este primer tramo del Área ( tercer año de estudios ) desarrollamos los procesos *de constitución psíquica de niños y niñas y las formas vinculares y culturales que dan formas a este proceso*: modos que generan vínculos y formas de encuentro que acompañan con la palabra y con el diseño de escenarios que constituyen y *abren nuevos horizontes vitales*. Este marco, nos permite reflexionar acerca de las modalidades posibles de enseñar y aprender, de transmitir y vincularse con el conocimiento.

Nos sostenemos para desarrollar esta perspectiva en un marco teórico referencial que articula aportes del psicoanálisis, la Teoría Socio Histórica de Lev Vygotski y la epistemología genética de Piaget; poniendo el acento en aquello que desde estas teorías permite situar las modalidades vinculares y experiencias culturales que resultan más propicias para dar lugar a procesos saludables de subjetivación y apropiación de conocimientos en niñas y niños, que puedan luego, transformarse en herramientas a ser desplegadas en proyectos vitales.

En el curso de nuestros intercambios de cátedra, nos preguntarnos cómo se transpone esta perspectiva en las prácticas cotidianas de los científicos de la educación, o de qué otras experiencias y saberes se nutre en el curso de las trayectorias profesionales, observando que desarrollar estas preguntas brindaría nuevos elementos para reflexionar acerca de las características y el posicionamiento ético respecto de la infancia. Estas preguntas, dieron origen a nuestro problema de investigación, y se enmarcan en uno de los ejes propuesto en estas jornadas:

*Construcción de conocimientos y saberes.* Eje, que nos invita a reflexionar acerca de los modos en que en los espacios educativos y diversos contextos “*circulan y se producen conocimientos y saberes de distinta Naturaleza*” llegando a veces a ser “*re-elaborados por los/as propios/as sujetos/as de la formación (niños/as, alumnos/as, docentes, orientadores/as, etc)*, potenciando la vinculación con la perspectiva de abordar el juego y la experiencia estética en las prácticas con niñas y niños sostenidas por científicas de la educación.

En el primer semestre de 2018, los esfuerzos del equipo de investigación se concentraron en indagar el estado del arte y construir la perspectiva teórica de un modo detallado y consistente que presentamos a continuación a través de una síntesis .

### *Primera versión y primeras revisiones del proyecto y proceso de investigación.*

¿Qué usos y modalidades de juego y experiencia estética están presentes en las prácticas que los Cientistas de la Educación sostienen con niños? Este interrogante es el que finalmente resumió el problema de investigación, y organizó nuestro proyecto alrededor de cuatro prácticas de diversa pertenencia institucional, sostenidas en la ciudad de Rosario, por egresados de la carrera de Ciencias de la Educación. Tiene como objetivos, analizar cuáles son las características, las modalidades, usos de juego y experiencia estética presentes en dichas prácticas, dando lugar a identificar posibles similitudes o diferencias entre las prácticas sostenidas en espacios institucionales diversos (estatal educativo, estatal no educativo, organización no gubernamental de contextos no vulnerabilizados, organización no gubernamental de contextos vulnerabilizados), y analizar qué modalidades toma el lugar del adulto, sostenido por cada coordinador Cientista de la Educación, en las cuatro.

La investigación se incluye dentro de la metodología cualitativa y de diseño emergente, circunscribiéndose dentro del marco descriptivo exploratorio y, para realizar la recolección de datos, utilizaremos como técnicas de recolección observaciones no participantes, entrevistas en profundidad y análisis documental.

En este primer semestre, se toma la decisión acerca de su comienzo. La primera opción discutida fue relevar los programas de formación de las diferentes carreras y los contenidos que allí aparecieran relacionadas a infancias y juego. Pero luego, se decidió comenzar la indagación por la búsqueda de un estado de la cuestión respecto de las prácticas de los egresados, ya que esta dirección nos permitía centrarnos en las prácticas sosteniendo las preguntas: *qué*

*experiencias y saberes se dan en el curso de trayectorias profesionales y, a la vez, evitaba de algún modo un sesgo que las comprendiera sólo como efecto de la formación.*

En relación a las técnicas de recolección de datos la decisión fue la observación no participante, cuestión que se puso a discusión por el rol de modificación de la escena que todo observador tiene en un ámbito que no es habitual. De todos modos, nos pareció pertinente estar atentos a la descripción cualitativa del espacio y lo sucedido, incluyendo al observador, en el análisis de lo relatado.

Por último, en el curso de las lecturas e intercambios acerca de este tema, notamos que la nominación “Cientistas de la educación” no es de uso habitual en otras zonas de nuestro país, nombrándoselos como Cientistas o directamente como Licenciados o Profesores en Ciencias de la Educación. Observamos entonces, que un modo de zanjar esta diferencia es referirnos a los graduados de las carreras universitarias de Ciencias de la Educación, ya se trate de graduados de licenciaturas o profesados en tal área académica.. En el caso de nuestro objeto de investigación específico, nos referiremos a las prácticas con niñas y niños sostenidas por “graduados de la carrera de Ciencias de la Educación de la Universidad Nacional de Rosario”. Aclaremos, que en la ciudad de Rosario hay otras instituciones que emiten este título, pero en este trabajo nos referiremos a los graduados universitarios.

### ***Lo recorrido en el primer semestre I: construcción de la perspectiva teórica sobre las categorías principales del problema de investigación.***

Una de las instancias abordadas fue el armado más sistemático de la perspectiva teórica, abordando en detalle producciones que permiten operacionalizar las categorías principales de la investigación. Para las dos primeras (juego y experiencia estética) retomamos y profundizamos el marco teórico referencial que trabajamos en la cátedra, sistematizando categorías conceptuales y autores que han aportado para el desarrollo de nuestras prácticas profesionales que, en articulación con determinadas perspectivas teóricas como la Socio Histórica de Lev Vygotski y la teoría freudiana nos permiten dar cuenta de la importancia del *diseño de una experiencia estética* como desafío educativo en función de la constitución y complejización de niños y niñas.

Tal articulado conceptual no será presentado en esta ponencia. Decidimos compartir lo desarrollado en relación a *prácticas profesionales de cientistas de la educación*. Presentaremos

aquí referencias para definir qué entendemos por prácticas profesionales y elementos de definición e historia del campo de las ciencias de la educación. Estas referencias también nos permitirán brindar mayor detalle a lo que definimos como nuestro objeto de análisis: las prácticas con niñas y niños sostenidos por científicos de la educación.

**Prácticas profesionales.** Si bien la referencia a aquello que hacen los egresados de una profesión suele ser nombrado coloquialmente como “prácticas profesionales”, es de importancia intentar la articulación de algunos aportes teóricos que permitan definirlo como categoría. En primer lugar, para diferenciarlo de lo que realizan los estudiantes de una carrera como parte práctica de la formación en espacios de posible inserción laboral -antes nombradas como residencias o prácticas pre-profesionales-. En segundo lugar, para que la perspectiva que construya tal definición teórica, brinde elementos para situar las características de aquello que vaya a observarse y analizarse.

De la revisión bibliográfica encontramos muy pertinente para nuestra perspectiva lo que sobre este tema elaboran Villa, Pedersoli y Martín (2009) quienes definen a las prácticas de los profesionales en Ciencias de la Educación como prácticas sociales, “socialmente construidas, contextualizadas socio-históricamente, cargadas de valores, intenciones, por lo cual no pueden analizarse sólo desde la ejecución técnica sino desde los significados, condicionantes e intereses que las determinan”. Bourdieu (1993), las entiende como “ el resultado de la aplicación de principios de acción y percepción no demasiado explícitos sujetos a variaciones según la lógica de la situación y el punto de vista que ésta impone”.

Con respecto al término **profesional**, que en esta expresión adjetiva al que lo precede (**prácticas**) tomamos los aporte de una autora de la sociología de las profesiones, Sarfatti Larson, (1987) quien articulando categorías de Bordieu y Foucault, propone la categoría de “**campo discursivo profesional**” (Sarfatti Larson, 1987) entendiendo que enlaza las potencialidades del concepto de campo de Bourdieu (1993) y las del de discurso de Foucault. Un campo discursivo profesional, sólo podría explicarse por referencia al campo de poder -“espacio de las relaciones de fuerza entre agentes o instituciones que tienen en común el poseer el capital necesario para ocupar posiciones dominantes en los diferentes campos (económico y cultural en especial)” (Bourdieu, 1993; 320)- , dentro del cual ocupa una posición. Tal como el campo científico, se configura en distintas luchas y conflictos entre quienes regulan la producción de los saberes verdaderos “sobre el aspecto realidad o social de que se ocupa la profesión”, los administradores

de los códigos de práctica que se aplican y que aseguran la “productividad del discurso” y “los practicantes de pie”. (Foucault, 1970; 272).

***Cientistas de la Educación.*** El proyecto que encausa esta investigación surge al interior de un equipo de cátedra de una Carrera de grado de Ciencias de la Educación. Consideramos necesario dar algunas referencias de la historia de esta carrera, en nuestro país y en Rosario, en el ámbito de las universidades, dado que nuestro objeto de análisis son los graduados en nuestra Carrera universitaria.

La historia de este sector profesional en Argentina no ha suscitado aún gran cantidad de investigaciones, pudiéndose reunir en dos conjuntos los trabajos realizados. El primero, el que suma los trabajos iniciales: el de 1969 realizado por Silvia Brusilovsky, seguido por algunos de Tedesco en la década de 1970 (pero no publicados), que son luego retomados por la producción de Florencia Carlino (1997) en su Tesis de Maestría acerca de la profesionalización de los pedagogos. Un segundo momento, se inicia a principios de este siglo con investigaciones realizadas en la UNLP por equipos dirigidos por Alicia Villa acerca del desarrollo del campo profesional de los graduados de Ciencias de la Educación, línea en la que se ubican también los trabajos de Southwell (2003 y 2014), Morgade (2007), Testa y Spinosa (2009) y Vicente (2016). Pueden sumarse a este conjunto, las investigaciones desarrolladas por Suasnábar y Palamidessi (2006) que se orientan a la indagación del campo de investigación y producción de conocimientos sobre educación, aportando datos para la historia del campo específico al que nos referimos. A partir de la lectura de estos trabajos, presentamos algunos rasgos generales.

La creación de las carreras de Ciencias de la educación se produjo en el ámbito universitario, como corolario de procesos que atendían a “las preocupaciones por la formación universitaria de profesiones de la educación que atenderían al incipiente sistema educativo nacional” (Vicente, 2016; 157). De este proceso dan testimonio la creación de la Facultad de Ciencias de la Educación de la Universidad Nacional de La Plata en 1914, y la Facultad de Ciencias económicas y Educativas de la Universidad Nacional del Litoral, en Paraná, en 1920 (Ossana y otros, 2012; 74 ). Marcados por la impronta de una formación e investigación científica, los graduados de toda la primera etapa de estas carreras despliegan sus prácticas dentro del sistema educativo.

En la década del 50, se produce otro momento de importancia, del que dan testimonio la refundación en 1951 de la Facultad de Ciencias de la Educación en Paraná (cerrada en 1930), la creación en 1953 de la carrera en la Universidad de Córdoba y en 1957, en la UBA. En pleno auge del modelo desarrollista de modernización a través del Estado, las Ciencias de la Educación son reclamadas a formar parte activa del diseño de las estrategias que darían forma a las políticas educativas que asegurarían el desarrollo social. Así, la gestión educativa se suma a los de docencia e investigación.

Hacia mediados de la década del 80, en paralelo al retorno del período democrático “la mayor parte de las universidades públicas contaban o abrieron carreras de Ciencias de la Educación” (Suasnábar y Palamidessi, 2006). Entre estas, se cuenta la carrera en la cual se inscribe nuestro proyecto, en la Universidad Nacional de Rosario, carrera que hasta la actualidad sostiene el mismo plan de estudios con el que fue creada. A partir de esa década, se consolida como campo de trabajo hacia una ampliación en la formación de docentes, que había comenzado a principios de la década del '60 con el proceso llamado “terciarización del magisterio”, cuando la formación de maestros pasa, de una formación secundaria en las escuelas normales a ser una carrera de nivel terciario. Por otra parte, surge un nuevo ámbito de inserción que es el asesoramiento pedagógico en las universidades, acompañado por un conjunto de acciones en el sentido de un saber y decir acerca del ideal de las formas de transmisión del conocimiento, como respecto de los formatos de enseñanza y aprendizaje en las universidades. Esta línea se continúa en dos sentidos: el trabajo en asesoramiento en otros niveles educativos (revisión, reformulación curricular, evaluación, talleres con docentes, etc.) y la inclusión en las propuestas de capacitación docente de todos los niveles, que se consolida a partir de la década del 90 (Vicente, 2016; 163). Además, a partir de esa década, asesoramiento, gestión y capacitación amplían sus ámbitos de aplicación, realizando tareas en ámbitos que no son de educación formal y en algunos casos, no son ámbitos de educación, como empresas e instituciones no educativas estatales o de la sociedad civil. Este proceso de diversificación de ámbitos en las últimas tres décadas, tiene una especial importancia para ser indagado en el marco de nuestra investigación, ya que da lugar a una diversidad de prácticas directas con niñas y niños, en los diversos espacios mencionados.

*Lo recorrido en el primer semestre 2: ¿Qué hay investigado previamente acerca de las prácticas de egresados de las carreras de Ciencias de la Educación?*

Al ser nuestro objeto de investigación las prácticas con niñas y niños sostenidas por científicos de la educación de Rosario, resulta necesario indagar los trabajos que hayan investigado las prácticas en las que se insertan profesionalmente estos egresados. Realizando la primera búsqueda temática, observamos que son dos las proveniencias de las producciones que han investigado en esta línea: la del campo de investigaciones académicas, y la del ámbito de las asociaciones de profesionales de graduados.

En el *campo académico*, mencionamos algunos de los trabajos explicitados en el apartado anterior como pertenecientes al segundo período de historización de la profesión, es decir aquellos producidos desde principios del 2000.

Entre ellos, referimos primero un trabajo de campo llevado a cabo por María Celia Ilvento (2006) en la Universidad Nacional de Salta, desde el año 2000 al 2002. En esta investigación se busca demostrar la dificultad que tienen los estudiantes y egresados de la carrera de Ciencias de la Educación al momento de definir su propio objeto de estudio y cómo esto, a su vez, provoca un ambiente de desconcierto y pérdida. De acuerdo a las entrevistas realizadas la autora establece ciertos causantes de este malestar por su campo ambiguo, el poco reconocimiento social de la materia, el hecho de poseer un objeto disciplinar inasible y fragmentado, etc.

Otro de los artículos consultados, Arnaldo Darío Jaramillo (2014), investigador de CONICET y de la Universidad Nacional de Jujuy, describe la construcción por parte de los graduados de su rol profesional en ámbitos alternativos al de la docencia. Destacamos, principalmente, los períodos del '90 y, fundamentalmente, el nuevo siglo en tanto da cuenta de una creciente preocupación por la transición de la educación superior al empleo y, en el caso de la carrera de Ciencias de la Educación en nuestro país, una marcada heterogeneidad en el campo laboral. De esta manera, los científicos de la educación comienzan a ocupar puestos vinculados a políticas educativas ministeriales, ámbitos no formales e incluso brindando capacitaciones empresariales.

Una investigación que realiza aportes algo más directos para nuestro trabajo es la dirigida por Alicia Villa entre el año 2004 el 2009, en la Universidad de La Plata, acerca de la inserción laboral de los graduados de Ciencias de la Educación. A partir de lo relevado en encuestas y entrevistas a graduados de las universidades de Buenos Aires y La Plata, los autores afirman que fue el escenario escolar, por excelencia, el espacio en el cual los graduados en Ciencias de la

Educación se desempeñaron durante estos años (teniendo en cuenta investigaciones realizadas en 1968 hasta el año 2009), en roles como la docencia y el asesoramiento escolar. A su vez estos roles han sido modificándose y desplazándose, producto de la reestructuración de otros campos profesionales capaces de desempeñarse en estas áreas, y de las demandas educativas que han surgido en la actualidad, dando lugar a nuevos espacios, en el área de la educación no formal. Finalmente, el trabajo de María Eugenia Vicente, investigadora de la Universidad Nacional de La Plata, en un artículo publicado en 2016, reconstruye las modificaciones estructurales de las estrategias de inserción profesional en los últimos cuarenta años. Realiza una revisión histórica y recupera investigaciones de referentes de la temática para dar cuenta del modo que, a partir de la creación de la primera Facultad de Ciencias de la Educación - La Plata, 1914-, la constitución de los profesionales de este campo se fundó en la necesidad de atender la enseñanza para los sistemas escolares públicos y los ligó con el ejercicio de la formación docente y la investigación. Luego, desarrolla cómo a partir de la década del 70, diversas transformaciones sociales produjeron que los espacios de acción laboral de estos profesionales se diversifiquen y ejerzan no sólo dentro de la educación formal.

A los fines de nuestra búsqueda de antecedentes, resulta un aporte su propuesta de referirse al conjunto de las prácticas de estos profesionales en términos de “acción pedagógica”. Esta nominación, permite incluir no sólo aquellas tareas que realizan en el área de la formación docente e investigación (propias del período de fundación de la profesión), sino también aquellas que consisten en “la planificación y evaluación de políticas públicas de educación, en el asesoramiento sobre procesos y programas de gestión institucional, en la construcción de programa de popularización de la ciencia, en la atención y capacitación de problemáticas sociales en contextos de vulnerabilidad”(Vicente, 2016; 171). Un último aporte recuperable, es la propuesta de analizar aquello que hacen quienes egresan no desde los espacios e instituciones o empleadores sino desde las prácticas que desarrollan. Dado que en nuestro diseño de investigación está previsto abordar las prácticas en cuatro diversos escenarios institucionales, cruzar esa posible lectura comparativa con esta propuesta podría sumar riqueza al análisis..

En el **ámbito de las asociaciones profesionales**, nuestras indagaciones hallaron que actualmente y en lo que respecta a nuestra pregunta de investigación, el campo de la práctica de los científicos de la educación representa un eje de reflexión y análisis. A través de los sitios

oficiales, hallamos el registro de algunos espacios y actividades académicas que se encuentran abordando la problemática.

A nivel nacional, la Asociación de Graduados en Ciencias de la Educación (AGCE) que engloba a los profesionales provenientes de las universidades nacionales del país, realizó en los últimos meses una serie de jornadas y charlas debate. Por los datos relevados, observamos que una de ellas se llevó a cabo el diecinueve de mayo del corriente, contando con un eje denominado “El lugar de los trabajadores de Ciencias de la Educación en los distintos niveles y modalidades del sistema educativo”. Un mes más tarde, el diecinueve de junio, AGCE organizó una jornada de charlas-debate en el Instituto N 21 de Adrogué girando en torno al rol que desempeña el cientista de la educación en la reformulación de la formación docente.

En lo que respecta al panorama local, la Asociación de Graduados en Ciencias de la Educación Rosario, asociación sin fines de lucro, reúne a profesionales egresados de la Universidad Nacional de Rosario. El proceso de consolidación del espacio se inició en el año 2001, donde se constituyó un grupo de trabajo conformado por graduados de diferentes promociones y estudiantes de la carrera; creándose en el 2003, a través de una Asamblea Ordinaria, la Asociación de Graduados en Ciencias de la Educación Rosario, AGCER.

Desde sus inicios, se han registrado actividades vinculadas a las diversas áreas de inserción del cientista, materializadas en charlas, jornadas y diversas producciones. En este sentido, AGCER realiza una producción escrita “*Pasar la palabra*” donde se abordan áreas y temáticas de intereses para el campo educativo en general. En ellas se registró un segmento denominado “Los caminos del cientista” donde diversos profesionales de la educación relatan experiencias de trabajo, asociadas al ejercicio de la práctica en diversos contextos.

En el N° 1 de la revista, se encontró el artículo “El oficio de enseñar: Memorias y futuros. A 20 años de la Escuela. Educadores nómades interdisciplinarios ENI”, de Junio 2007, donde Marcelo Mainini relata la experiencia desarrollada desde el Programa de Salud Pública Municipal, en el trabajo con niños y niñas. Allí se describe la experiencia tomando como eje central la perspectiva lúdica y creadora y la “posibilidad de desempolvar tanto formalismo de otros ámbitos de conocimiento”. En el N° 2, en el mencionado segmento, otro de los artículos de Leandra Bonofiglio “La educación de la forma”, de Julio de 2008, da cuenta de los ejes trabajados en su tesina de grado “Pedagogía crítica, cuerpo, juego y lenguajes” donde analiza la experiencia llevada a cabo en una escuela primaria con niñas y niños, desde una propuesta

lúdica. Luego plantea los caminos transitados como coordinadora del Consejo Municipal de Niñas y Niños. En el N° 3, dentro de los caminos del cientista, los abordajes que realiza Julia Ceruti “La práctica educativa: un proceso en y con otros”, se rescatan experiencias de trabajo con niñas, niños y adolescentes de distintos barrios de la ciudad de Rosario, en espacios de taller enmarcados desde la perspectiva de la Educación Popular. Allí se relata cómo las herramientas adquiridas en el proceso de formación aportaron a la consolidación de propuestas para fortalecer, desde ámbitos no formales, los trayectorias educativas.

En otro de los ejemplares de pasar la palabra, el N° 4 los aportes de Analía Viviano, a través de su artículo “Entre el adentro y el afuera: construyendo lugares donde la educación sea posible”, de Diciembre de 2011, comenta su experiencia de trabajo con adolescentes y jóvenes, en dos instancias en simultáneo vinculadas a la educación formal y a la no formal. Una de ellas relata sus aportes como educadora en el Programa Joven de Inclusión Socioeducativa, de la Secretaria de Desarrollo Social de la Municipalidad de Rosario y como Directora de una escuela secundaria.

Estos textos por la especificidad que abordan, serán trabajados como documentos que testimonian prácticas con niñas y niños a ser considerados en el momento del análisis.

### *¿Hacia dónde se dirige el proceso de esta investigación?*

La relevancia de nuestra investigación se centra en brindar nuevos elementos para reflexionar acerca de las características y el posicionamiento ético respecto de la infancia, sostenido por los cientistas de la educación.

En este sentido, el eje de avance de la investigación es el siguiente: transformar lo hallado en la perspectiva teórica y en antecedentes, en indicadores de lectura de las prácticas con niñas y niños, y así realizar un análisis consistente. Esto nos ofrecería criterios más precisos de observación en cada acercamiento al campo en los haceres de los egresados. Otra tarea a realizar es poder encontrar perspectivas que nos permitan guiarnos en una lectura diferenciada en los cuatro diversos espacios de inserción que se prevén en el segundo objetivo, de modo que esta lectura cuádruple, pueda tomar el sentido que le corresponda en el momento del análisis de la investigación.



## Referencias bibliográficas.

- Bleichmar, S. (2007). Modos de concebir al otro. Revista El Monitor, Número 4
- Bonofiglio, L. (2008). La educación de la forma. En Pasar la Palabra, AGCER. Vol. (N 2) pp 6- pp 7.
- Bourdieu, P. (1993). La lógica de los campos. En Zona Erógena. N° 16. Buenos Aires.
- Carlino, F. (1997). El campo profesional de las Ciencias de la Educación en Argentina entre 1984 – 1994. Una perspectiva desde la formación académica y la inserción ocupacional de los graduados de la UBA. Tesis de maestría. Buenos Aires: Flacso.
- Ceruti, J. (2009). La práctica educativa: un proceso de construcción en y con otros. Pasar la palabra, AGCER. Volumen (N 3) pp 7- pp 8.
- Foucault, M. (1970). El orden del discurso. Bs. As.: Tusquets.
- Freud, S. (1907). El delirio y los sueños en la Gradiva de W. Jensen. En Obras Completas. Buenos Aires: Amorrortu.
- Freud, S. (1908). El creador literario y el fantaseo. En Obras Completas. Buenos Aires: Amorrortu.
- Freud, S. (1910). Un recuerdo infantil de Leonardo Da Vinci. En Obras Completas. Buenos Aires: Amorrortu.
- Freud, S. (1913). El interés por el psicoanálisis. En Obras Completas. Buenos Aires. Amorrortu.
- Freud, S. (1920). Más allá del principio del placer. En Obras Completas. Buenos Aires. Amorrortu.
- Freidson, E. (2001). La teoría de las profesiones: Estado del arte. En Perfiles Educativos, Vol 23, no. 93, México.
- Ilvento, M. C. (2006). Identidad profesional, la tensión entre el deseo y la carencia: el caso de los cientistas de la educación. En Revista de Psicodidáctica, vol. 11, núm. 1, 2006, pp. 133-144. Universidad del País Vasco. Vitoria-Gazteiz, España.
- Jaramillo, A. D (2014). Las instancias de inserción laboral en el ámbito de la educación de jóvenes y adultos. En Cuadernos FHycS - UNJU por Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales. Consultado en [http://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci\\_abstract&pid=S1668-81042014000200009](http://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci_abstract&pid=S1668-81042014000200009).
- Mainini, M. (2007). El oficio de enseñar: Memorias y futuros. A 20 años de la Escuela. Educadores nómades interdisciplinarios. Pasar la Palabra, AGCER. Vol. (N 1) pp 5- pp 7.
- Montes, G. (1990). El corral de la infancia. Acerca de los grandes, los chicos y las palabras. Buenos Aires: Libros del Quirquincho.
- Morgade, G. (2007). Cincuenta años de Ciencias de la Educación: balance y perspectivas. Espacios, No. 36, p. 112.
- Osanna, E. Lopez, M. del P. Kummer, V. y otras (2012) Historia de la Facultad de Ciencias de la Educación en Paraná (Argentina) (1920-1973). En Ciencia, Docencia y Tecnología | Año XXIII | N° 44 | mayo de 2012 | (73 - 110).
- Piaget, J. e Inhelder, B. (1984). Psicología del niño. Madrid: Morata. 12ª edición.
- Sarfatti Larson, M. (1989). Acerca de los expertos y los profesionales o la imposibilidad de haberlo dicho todo. En Revista de Educación Nro. Extraordinario Los usos de la comparación en Ciencias Sociales y en Educación. Madrid: CIDE.
- Southwell, M. (2014). Cien años de Ciencias de la Educación: entre los fundamentos de la pedagogía y el diálogo con el sistema educativo. Archivos de Ciencias de la Educación, 4ta. Época, No. 8, pp. 1- 32.
- Testa, J. y Spinosa, M. (2009). Las expectativas profesionales de los alumnos próximos al egreso de la Licenciatura en Ciencias de la Educación. Luján: Universidad Nacional de Luján.
- Vicente, M. E. (2016). Ciencias de la Educación: nuevas definiciones profesionales desde la historia reciente. En Trabajo y Sociedad. Sociología del trabajo- Estudios culturales- Narrativas sociológicas y literarias N° 27, Invierno2016, Santiago del Estero, Argentina
- Villa, A. I.; Pedersoli, C.; Martín, M. (2009). Profesionalización y campo ocupacional de los graduados en Ciencias de la Educación. Archivos de Ciencias de la Educación (4a. época), 3(3). consultado en: [http://www.fuentesmemoria.fahce.unlp.edu.ar/art\\_revistas/pr.4087/p r.4087.pdf](http://www.fuentesmemoria.fahce.unlp.edu.ar/art_revistas/pr.4087/p r.4087.pdf)
- Violante, R. y Soto, C. (2015). Pedagogía de la crianza. Un campo teórico en construcción. Buenos Aires: Paidós.
- Viviano, A. (2011). Entre el adentro y el afuera: construyendo lugares donde la educación sea posible. Pasar la Palabra, AGCER. Volumen (N 4) pp 16- pp 17.
- Winnicott, D. (1980). La capacidad de estar a solas, en De la Pediatría a Psicoanálisis. Barcelona.
- Winnicott, D. (1997). Realidad y juego. Barcelona: Gedisa Editorial. 7ma edición.
- Vygotski, L. (2000). El desarrollo de los procesos psicológicos superiores. Barcelona: Ed. Crítica.
- Vygotski, L. ( 2000). Imaginación y creación en la edad infantil. Buenos Aires: Nuestra América.